

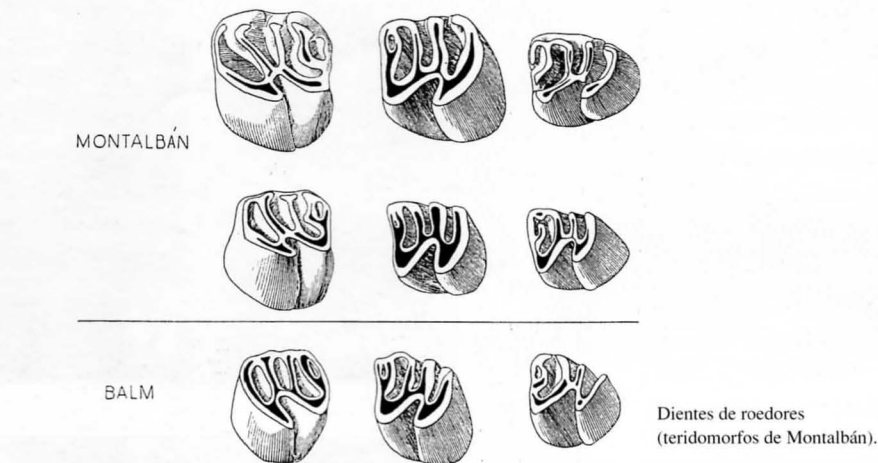
El yacimiento de Montalbán: Uno de los yacimientos de mamíferos fósiles del terciario más importantes de Europa

Los vecinos de Montalbán están acostumbrados a la presencia de geólogos de medio mundo en los alrededores de su término municipal. En la mayor parte de los casos son estudiantes de geología que tienen la oportunidad de conocer en el campo, los conocimientos teóricos que previamente se han impartido en las aulas. Además de una escuela de geólogos, Montalbán es famoso en Europa por nombrarse con este nombre un período de tiempo geológico.

¿Qué se encuentra en Montalbán que lo ha hecho tan famoso en la geología y la paleontología europeas? Para responder a esta pregunta vamos a explicar un poco de geología que puede ayudarnos a contestarla. El tiempo geológico se denomina con nombres de localidades o áreas geográficas. Un ejemplo que conocemos bien, es el jurásico; nombre proveniente de los montes Jura en Alemania, que es donde mejor está representado ese período de tiempo. Precisamente es en Montalbán donde está mejor representado de toda Europa un intervalo de tiempo del oligoceno inferior (terciario) con una antigüedad de unos treinta millones de años.

La historia de los descubrimientos y de los estudios que se han realizado es larga, pero podemos resumirla en pocas palabras. Comenzó en 1963 cuando dos estudiantes holandeses (hoy en día los doctores Freudenthal y De Bruijn) encontraron el yacimiento en las cercanías del núcleo urbano. Posteriormente fue excavado por el equipo del Instituto Paleontológico Miquel Crusafont de Sabadell y publicado por investigadores franceses de la Universidad de Montpellier (Thaler, 1969, Vianey-Liaud, 1972). Los fósiles extraídos en estas primeras excavaciones se encuentran posiblemente depositados en Sabadell. A lo largo de estas investigaciones se describieron unos fósiles de vertebrados desconocidos en los yacimientos clásicos europeos y que representaban un intervalo de tiempo desconocido hasta ese momento. A partir de entonces nació el nivel de referencia de Montalbán (MP23), y con ese nombre viene reflejado en cientos de publicaciones científicas.

En la década de los setenta no se trabajó en el yacimiento. A comienzos de los



ochenta el doctor Freudenthal, conservador del Museo Nacional de Leiden (Holanda) y descubridor del yacimiento inició los trabajos sistemáticos de excavación. Este investigador con los permisos correspondientes de la Diputación General de Aragón ha recogido en los últimos 15 años una colección de varios miles de dientes de roedores fósiles. Esta colección actualmente se encuentra en estudio, y cuando éste finalice se depositará provisionalmente en el Museo paleontológico de la Universidad de Zaragoza.

La importancia científica de estos hallazgos es grande, aunque su proyección social es pequeña, posiblemente debido a que son fósiles microscópicos en muchos casos invisibles al ojo. Fundamentalmente se encontraron dientes de mamíferos de pequeño tamaño (roedores), de los que cabe destacar una especie fósil de cricétido (los populares hamster) llamada *Pseudocricetodon montalbanensis* que posteriormente se encontró en otros yacimientos españoles y europeos. También se han encontrado teridomorfos, que es un grupo de roedores totalmente extinguido con un tamaño parecido a los conejos actuales. También han aparecido glíridos (parientes de los lirones), ardillas terrestres (unas de las más antiguas del mundo), de insectívoros y de pequeños herbívoros y carnívoros.

Con estos descubrimientos, además de conocer la edad de las rocas de Montalbán, también se puede reconstruir el medio ambiente y el paisaje en que vivían los organismos fósiles. Si tuviéramos una máquina de tiempo y ajustáramos la

palanca de arranque en 30 millones de años de antigüedad, la imagen que tendríamos de Montalbán sería bastante distinta a la actual. Las casas no existirían, ni tan siquiera los antecesores del hombre habrían aparecido. El río Martín no había comenzado a circular. En su lugar tendríamos una zona relativamente plana, con algunas pequeñas colinas, entre las cuales correrían pequeños riachuelos que sólo llevarían agua en épocas de lluvias. El aspecto sería parecido a las planicies de la pampa argentina. La vegetación sería fundamentalmente de gramíneas (hierbas), con excepción de las áreas encharcadas que estarían algo arboladas. El clima sería algo más fresco que en la actualidad y posiblemente algo más árido.

Por último apuntar que debido a la importancia científica de este yacimiento se ha propuesto que sea declarado Punto de Interés Geológico (PIG); dentro de un proyecto que ha desarrollado el Departamento de Agricultura y Medio Ambiente en colaboración con el Servicio de Patrimonio de la DGA y el Museo paleontológico de la Universidad de Zaragoza, y en el que se ha realizado el inventario preliminar de los PIG de Aragón. El yacimiento de Montalbán es un ejemplo más de la riqueza cultural que se encuentra en el Parque Cultural del río Martín, en parte descubierta y en parte por descubrir, que confiamos pueda ser protegida y disfrutada por las futuras generaciones.

José Ignacio Canudo Sanagustín

Doctor en paleontología y conservador del Museo de paleontología de la Universidad de Zaragoza